Tomo 2.

Aleman y Agüado

—

Opusculos satíricos.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

EL MOCHUELO LITERATO.

GRATULATORIA

AL AUTOR DE LA PERIÓDICO-MANÍA.

Vanguardia bolera á su *introito* manchego.

Si al humo calabazas
tiene usted puestas,
yo tengo una banasta
de berengenas.
Juntemos rancho,
y verá que menestras
aderezamos.

Muy señor mio, ó señores nuestros, pues segun aparece en la fachada de su escrito, ustedes sin duda son mas que los de Rojas, y no sin fundamento porque para la estensa censura que emprenden, no basta una ca-

Biblioteca Nacional de España

beza sola sino muchas, y no calvas del poco jugo que supongo en unas *calabazas al humo puestas*. Esto supuesto yo soy para servir á ustedes, un hombre como todos los demas que no son hembras; pero por mi buen humor tan inclinado á varatijas literarias, y tan novelero en asuntos de pluma (sin ser pollero), que no puedo contenerme. Apenas hay cuadernillo, folleto, ó librejo gordo ó flaco que no caiga entre mis gafas, no verdes como estilan los que por moda ciegan, sino blancas y cristalinas, porque me gusta mas la castidad que la esperanza. Como no pase de trece cuartos de vellon, en cuya docena frailesca me han metido (sin usura literaria) el pobrecito holgazan, ustedes y otros editores *ejusdem farinæ*, me zampo todo papel impreso en la mollera, menos el *universal*, con el que no me atrevo en ayunas. Á todo hago, á sábanas periódicas, á

Biblioteca Nacional de España

faldones científicos, á pañales eruditos y á metedores críticos, sin dejar escrito que no pase por el ojo. Unos compro, otros me fian, y otros alquilo, pues para esto la Providencia me depara tanto abasto de tenderos licurgicos á puerta abierta, tanto surtido de mauleros salomónicos en portales, y tanta incomoda turba de ciegos jacareros, que sin gravámen de mi bolsillo satisfacen mi deseo por un cuarto en calderilla. Digo sin gravámen, porque hablando en confianza, siempre huí de luj s pecuniarios, y en el dia lo fuera en mi decididamente costoso, ruinoso, sarnoso, gotoso, legañoso, y cuanto acaba en oso, cargar con un molino de papel impreso por llenarme el buche de aire.

Pues como iba diciendo, y llevo dicho: por doce cuartos y pico en moneda metálica sonante me sopié todo un pliego y medio utiles de su pom-

Biblioteca Nacional de España

posa *periódico-manía*, y aun me sobró por mas señas una cuartilla en blanco, que puede servirme para cigarros ú otra cosa. Leile de cabo á rabo, y á excepcion de los trece cuartos, me gustó infinito el pensamiento, porque eso de matar la caspa, cascar las liendres, y raer la tiña *á escritorcillos noveles, que nada hacen de provecho*, es obra caritativa. Dicen ustedes que *ya se cansarán los tales de aflojar dinero para los impresores*: ¡qué disparate! ¿Arrepentirse un literato testarudo? ¡que si quieres! cuando llovieren albardas. Hombre hay que aunque venda los calzones se dará por muy contento por el gustazo de verse en público aplaudido, y oir los redobles de la sonora voz de los ciegos pregonando sus engendros. ¿Ustedes saben lo que es una biblio-manía exaltada? ¡Ay es nada el asuntillo! Pues sepan sus reverencias.

Biblioteca Nacional de España

Que el mayor de los placeres
en un escritor del dia,
es ver en letra de molde
su nombre por las esquinas.

No hablo al aire por vida mia: yo he sido tocado del contagio escriturario en otro tiempo, y sé muy bien lo que es poner su sabiduría á cuatro vientos. Hacer versos sin ser poeta, hablar latin sin entenderlo, censurar libros que no se han leido, satirizar autores sin conocerlos, disputar materias que no se han visto, y meter su cucharada en cuanto ocurra son cosas anejas á todo hijo de vecino que dice lo que sabe, sin saber lo que se dice. Quien ha estudiado como yo con el domine don Supino saldrá docto en dos semanas, sin calentarse el escaparate de los sesos como otros tontos hicieron muchos años. Sabrá pues que en la gramática político-cortesana nunca rigieron los tiempos *pre-*

Biblioteca Nacional de España

terito y futuro, sabrá que el *presente* es el que forma *oracion primera de activa*, sabrá que sin el *adjetivo* perece el *substantivo*, sabrá que el *genitivo* aboga por el *nominativo*, y sabrá por último, que aunque puede mucho el *ablativo*, en faltando el influjo del *dativo*, toda la farandula gramatical cayó de bruces. Yo por la gracia de mi buena suerte, soy uno de los que alcanzan la dicha de ser, sin ribetes de erudíto, tan camueso como Perico, de forma que puedo decir con vonagloria.

Hic est Bartolus, qui pingitus undique solus.

Digo esto no por alabarme, sino para probar á ustedes que no es admirable haya escritores como yo avarientos del aplauso: ustedes parece segun se explican, que no lo son sino de las *pesetas*, lo que no es creible: pero si asi fuese, aláboles el gusto, pues al fin *quidquid agit propter finem agit*, y si oros son triunfos.

Biblioteca Nacional de España

¿Qué maravilla será
que tanto al *oro* estimemos,
si hasta en el altar nos dicen
curas y frailes que *oremos*?

Si señores mios: ustedes lo entienden: *la utilidad pública* vale un comino, *la utilidad propia* es la que vale, por ella escriben ustedes; asi lo dicen, y los creemos *ambabus ulnis*. Poco mas ó menos lo mismo hacemos todos, pues *pro lucrando pane et fame vitanda*, todo el mundo anda; *pesetas son un ingrediente que entra en todas las composiciones hasta en las literarias*, asi ustedes se explican: ¡Lindamente dicho! lo necesario es el dinero: ¡Brabísimo! Date cazuela de tomate: y viva la Pepa. Din:::: din:::: que tocan en san Martin: quien dijo dinero dijo pandero: á su son respinga quien en todo pringa, y sino vaya la prueba:

Biblioteca Nacional de España

¿Quién hace que un albañil
esté de medio perfil
todo el dia en el tejado,
expuesto á verse aplastado
si le falsea el alero?
¿Quién ha de ser? *Don Dinero.*

¿Quién hace que el escribano
dirija tan bien la mano
en favor del que pleitea,
y que la justicia sea
del lobo y no del cordero?
¿Quién ha de ser? *Don Dinero.*

¿Quién hace que el militar
deje su tranquilo hogar,
y vaya con mucha gala
donde le sople una bala
la moldura del sombrero?
¿Quién ha de ser? *Don Dinero.*

¿Quién hace que el boticario
emboque en el electuario
en lugar de buena quina
los polvos tal vez de encina,
de alcornoque ó de romero?
¿Quién ha de ser? *Don Dinero.*

Biblioteca Nacional de España

¿Quién hace que el sastre vele
el sabado como suele,
y que el domingo de prisa
á la una vaya á misa,
trabajando el dia entero?
¿Quién ha de ser? *Don Dinero.*

¿Quién hace que el sacristan
empine el gorgorgoran,
en las honras de un difunto
y que suba el contrapunto
sobre los gritos del clero?
¿Quién ha de ser? *Don Dinero.*

¿Quién hace á Monsieur Robati
que venda il santi varati,
al inglés que limpie botas,
al gascon traiga marmotas,
y párroco al tabernero?
¿Quién ha de ser? *Don Dinero.*

¿Quién hace que una muchacha
rubia, linda y vivaracha
dé la mano á un vejestorio
cecina del purgatorio,
con tós, babas y braguero?
¿Quién ha de ser? *Don Dinero.*

Biblioteca Nacional de España

Si señores el dinero hace esto y mas que omito: tienen ustedes mil razones para agarrarse á este remedio universal, y excelente específico de la hipocondria. Los libreros se quejan de que no venden un libro, y ¿á qué son libros habiendo tal polvareda de papeluchos? Si en poco volumen, y con menos pecunia nos hallamos instruidos, ¿á que son esos impertinentes y rancios folios de á vara con ocho dedos de grueso?

En el ilustre siglo que tocamos
basta ignorar lo que saber debemos,
con tal que nuestro error no confesemos
y en público por sabios nos vendamos.
Unos nos creerán cuanto digamos,
otros conocerán lo que ocultemos,
pero siempre á favor nuestro tendremos
los necios que á placer entretengamos.
Esto en papeles mil claro lo vimos,
ellos consiguen mas que grandes tomos;
en poquisimas fojas nos lucimos,
y sacamos tal vez para solomos:
caten ustedes el porque escribimos,
ó somos literatos, ó no somos.

Biblioteca Nacional de España

Dicen ustedes en su mamotreto *maniaco* que hablarán de todos los escritos *hasta de los que ahora han muerto.* ¡Hombres de Dios! con los difuntos no se metan.

A los muertos oraciones,
á los vivos pollas y capones.

Que ustedes *aplaudan lo bueno* está en el órden: (Dios les de ciencia de conocerlo.) Que *critiquen lo malo* pase pues,

Si nihil atuleris, ibis Homere foras. Que *omitan lo indiferente* será bien hecho, que *desprecien las paparruchas* como esta, me place, y que *adopten solo lo caliente y fresco segun la estacion reine*, me acomoda. Acuérdense ustedes de mi en este estío, pues me gustan los helados. *O han de ir derechos*, dicen ustedes, *esto es constitucionalmente, ó no quedará títere con cabeza.* Señores, por amor de Cristo que se tem-

Biblioteca Nacional de España

plen, que tambien hay cojos, tullidos y jorobados, que no van derechos, y son constitucionales. *Para escribir* prosiguen ustedes *no se necesita mas que tinta, papel y pluma*, distingo: para escribir á un amigo, concedo; pero para ser escritor público, demas de lo dicho se necesitan dinero, paciencia, alucinamiento y vocacion de arruinarse. Ponderan en su escrito el gran placer *de oir á los ciegos gritar* por las calles, la *Pulmonia*, *papel que ha salido nuevo.* Buen provecho para ustedes la tal obra. Yo tendré igualmente el gusto de oirles gritar, la *Trampalinodia*, *opusculo* que tengo en prensa á trece cuartos, segun tarifa de ogaño, en vez de los seis maravedises por pliego de antaño. Convengo con ustedes que *no hubiera mejor oficio que el de escritores, editores, compositores y traductores*, sino hubiera impresores, censores y habladores, y si la tierra pariera compradores. *Que cada uno*

Biblioteca Nacional de España

vende como le acomoda es innegable; pero tambien lo es que no á todos acomoda lo que se vende, pues en esto de la baca, unos quieren la gorda y otros la flaca. Que los *Impresores tiran*, que los *Libreros rasgan*, y los *Papeleros trinchan*, es una verdad de tanto bulto, que sin que ustedes lo digan, lo publican los miserables que caen entre sus uñas. Para eso dicen ellos, quien quiera carne de ave que la pague. Eso de *despacharse á miles los ejemplares de su periódico-manía* es sueño problematico. Ya les vendrá muy ancho que salgan á docenas. No todos somos holgazanes. En eso de *subscripciones* vayanse ustedes con tiento, no se vean en peligro de no cumplirlas por una muerte repentina. Sigan su papelito trecenario sin periodo fijo, aunque lleguen á veinte tomos. Si llueve mucho, continuar sembrando; mas si hace solano, segar temprano, y á casa con el grano. Lo que yo haria para realce

Biblioteca Nacional de España

del escrito seria adornarle con alguna lámina fina alusiva al asunto. Por ejemplo un Demostenes en cuclillas, haciendo la diligencia de buscar citas en varios librotes que le cerquen, seria una excelente alegoría para la portada. Un aguador con su esportillo al hombro cargado de vituallas masticables, sin meterse en *si son* caras, ó *si son* baratas, formará un emblema bonito para significar el *diario*. Un sereno con su capucha y chuzo, como salen por la noche, (la noche que salen), ó un aguador de cebada por la siesta seria para el *despertador* un geroglífico de perlas si viviera, pero si ya ha muerto, no tenemos caso. Para la *Aurora* vendria muy bien una porcion de gallinas sacudiéndose las plumas en accion de levantarse de madrugada, y si ustedes pudieran hacer que cacarearan de veras, como los ciegos hacen al rayar el Alba, seria cosa muy de pasmo.

Biblioteca Nacional de España

Un enjambre de abispas, significaria muy bien la *colmena*, y al *espejo de España*, una linda dama en accion de acostarse, y á la Constitucion quitandola las chinches. Por este estilo pudieran sublimar su escrito con diversas láminas. Pero benditos de Dios, si no son angelitos del diablo ¿Quién demonios les sugirió la especie de meterse á literatos camorristas? Y con quien? con un *diario* que alquila criadas con ribetes de doncella, que nos procura burras de leche sin rebuzno, y por quien miembros y bienes perdidos, recobran mozos y ancianos, con un *espejo de las españas*, que sale á misa los domingos, y con una *ley* que tiene intencion de imprimirla en los malvados. ¿Saben ustedes que los tales periodistas si se enfadan, les han de poner como un tomate desde la cúpula de la hermita de los sesos, hasta la bodega de lo que no hay en las de Valdepeñas? ¿Saben que les aguarda un

Biblioteca Nacional de España

lindo vapuleo donde su madre les escupió por falta de agua? ¡vaya que estoy aturdido del atrevimiento! ¡me confundo! ¡me avergüenzo! sepan que me estrepitizo, y que por último:

Quisiera decirles mu:::
pero soy un pobre ma :::
y es mi musa cucara :::
que cabe en un cucuru :::

De ustedes afectísimo *Lucas Aleman y Aguado.*

MADRID.

Imprenta de I. SANCHA.

1820.

Se hallará en las librerías de Minutria, *calle de Toledo, en la de* Sanz, *calle de Carretas, y de* Brun, *frente á san Felipe el Real, á 8 cuartos en metalico.*

Biblioteca Nacional de España